RUTA TURÍSTICA LA SIERRA DE GATA

TIEMPO UN DÍA

DISTANCIA TOTAL RECORRIDA 150 KM.

ÉPOCA RECOMENDADA: PRIMAVERA, VERANO, OTOÑO

Partiendo sobre las nueve de la mañana para no tener que ir con demasiada prisa, nos dirigimos por la salida norte dirección a la comarcal Ex 205 que discurre entre Hervás y Valverde del Fresno, esta carretera será el eje vertebral de la ruta, los primeros indicadores en Guijo de Granadilla,  pone Mohedas de Granadilla aunque en este caso, no tendremos que llegar hasta este pueblo, al llegar al  Cruce de Mohedas seguimos por la EX 205 dirección Villanueva de la Sierra, pasaremos por El Cerezo, El Bronco, Villanueva de la Sierra, Hernán Pérez y seguimos hasta encontrar el primer cruce con la CCV-5.1, cogemos dirección Cadalso, Descargamaría y finalmente llegamos al primer destino imprescindible de visitar, Robledillo de Gata, literalmente encajonado al final del más profundo de los valles de Sierra de Gata, lo ha preservado en gran medida del estropicio arquitectónico que afecta a localidades mas transitadas. Una población muy pequeña pero, que ha sabido cómo ninguna, sacar partido a lo que otros parecen ocultar, la autenticidad. Su posición fronteriza con la comarca de las Hurdes le confiere, además, personalidad propia a su arquitectura. Un paseo por el pueblo, repleto de rincones de un tipismo increíble, es absolutamente imprescindible. Pasea, mira y haz alguna foto. Te puedes tomar un vino o una caña en cualquiera de los bares muy sencillos pero agradables que hay en Robledillo. Toda la localidad es una auténtica sorpresa, por eso, aquí, más que en cualquier otro pueblo de Sierra de Gata, cualquier elemento disonante, como un simple cubo de basura, produce especial dolor de ojos y corazón. En la entrada de Robledillo dispones de una estupenda oficina de Turismo donde te atenderán muy bien y es una buena ocasión para informarte y surtirte de todo tipo de material impreso.

Aquí podemos entretener la mañana hasta que llegada la hora de comer, deshacemos el camino hacia la EX -205 de nuevo, al llegar al cruce, seguimos dirección Villasbuenas de Gata, que es donde podemos comer con garantía de precio y calidad, en el restaurante Stilo , tl: 927 673104, si vas en fin de semana, es conveniente reservar para evitar esperas, se encuentra en la misma carretera, dentro del pueblo.

Saciado el apetito, seguimos dirección Valverde del Fresno, hay que estar atento al cruce que lleva a Villamiel y finalmente vamos a visitar Trevejo, el castillo con sus orígenes árabes, de en torno al S. XII, aunque la parte hoy visible es tres o cuatro siglos posterior, de cuando las Órdenes Militares como las de Santiago y Alcántara dominaban estas tierras. Su semi-destrucción se debe a los franceses como habitual estrategia de retirada. Merece la pena subir hasta arriba del todo y contemplar las preciosas ruinas y espectacular paisaje. Las puestas de Sol desde lo alto de la atalaya son, sencillamente, espectaculares.

Por debajo del castillo se sitúa la pequeña ermita de San Juan Bautista, con un altar exterior y rodeada de tumbas antropomórficas de pequeño tamaño excavadas en granito. Junto al recinto, una espadaña aislada, mira orgullosa al Oeste. Todo el conjunto es entrañable.

Apenas unos cuantos vecinos resisten a la modernidad en esta pequeña aldea medieval. Su forma de vida es real, sorprendentemente ajena al turismo que a pequeñas oleadas altera su paz., los trevejanos miran entre asombrados y amables como su  humilde pedanía es hoy envidia de los pueblos más prósperos de la Sierra de Gata y admiración de los múltiples visitantes foráneos  que se acercan al lugar.

Volvemos dirección a San Martín de Trevejo, visita obligada para cualquier viajero que visite esta comarca, en él se aúnan una serie de circunstancias que le dan una personalidad y belleza especial con su arquitectura interior cuidadísima, agua corriendo por sus calles, paisajes de castaños espectaculares y una lengua propia, ( La Fala) que sólo se habla en el último de los valles de Sierra de Gata.

Desde aquí, iniciamos el recorrido de vuelta, dependiendo de cómo andemos de tiempo, podemos parar en Hoyos.

Hoyos es muy curioso, pues a pesar de su pequeño tamaño y menos de 600 habitantes es, por su situación centrada, la capital administrativa de Sierra de Gata. Allí confluyen, desde antiguo, los habitantes de la Comarca a realizar sus gestiones de Notaria, Registro, Juzgado, y, más recientemente, Institutos, subvenciones, INEM, oficinas de la Mancomunidad, y casi cualquier gestión que implique papeleo en la Sierra. Es tradición capitalina y el esfuerzo de su alcalde por recuperar la arquitectura tradicional le han conferido un especial atractivo a su casco urbano, que, unido a su situación de paso, piscina natural, y paisaje, lo hacen un lugar de vista casi obligado para el turista con ganas de conocer Sierra de Gata.

Dentro del casco urbano nos encontramos con construcciones típicas en granito, otras de adobe y piedra, la Iglesia parroquial y la Plaza Mayor porticada.

Tanto a la ida como a al regreso, nos habrá llamado la atención en lo alto de un pico una construcción, es la famosa  Torre de la Almenara en la localidad de Gata. Se construyó a base de mampostería de granito en la edad Media.

De las primitivas construcciones existentes en el interior del recinto tan solo podemos contemplar los cimientos de lo que debieron ser las caballerizas o servicios. Del recinto árabe original se conservan todavía el muro perimetral.

El elemento que mejor se conserva es la Torre, aunque se encuentra muy deteriorada. Fue construida en el siglo XIV. Su emplazamiento, en lo alto de una atalaya, indica claramente el carácter defensivo de esta edificación. Desde aquí se divisa claramente el Castillo de Santibáñez el Alto y es un punto estratégico ideal para vigilar el valle del Árrago.

 A partir del siglo XVI se produce su abandono, lo que conducirá progresivamente a su estado actual de ruina. Personalmente creo que no merece la pena visitarla por los kilómetros que hay que hacer para llegar hasta ella.

Si todavía nos queda tiempo, podemos subir a Santibáñez el Alto, es un lugar defensivo, un pueblo creado por y para la defensa. Sus vistas son estratégicas, impresionantes. Sus calles estrechas y en algunas partes laberínticas. En lo mas alto, la fortaleza, el corazón defensivo del pueblo. Su forma de vida apacible, el paisaje que lo rodea todo, la evolución de sus calles, el agua que misteriosamente mana desde lo más alto...

Antiguamente conocida con el nombre de San Juan de Máscoras, Santibáñez el Alto conserva la mayor fortificación de toda la sierra de Gata.  El castillo, es de origen musulmán.

Desandamos el camino de vuelta pasando por Villanueva de la Sierra, El Bronco, Cruce de Mohedas y Guijo de Granadilla.